

tipológicos relativos a la industria lítica tallada de este periodo en nuestra zona.

El segundo trabajo «Los grabados del sepulcro megalítico de Magacela (Badajoz)» de P. Bueno Ramirez y F. Piñón Varela es una descripción pormenorizada de los grabados en sus ortostatos, aparecidos en este monumento, buscando sobre todo, los paralelos, desde el punto de vista iconográfico de estos objetos con los de otras zonas peninsulares, llegando a la conclusión de que por las características de estos grabados y del yacimiento al que pertenecen, se puede delimitar un grupo dotado de una acusada personalidad dentro del núcleo megalítico extremeño, en contacto con otras áreas.

Por último el tercer estudio «Los ídolos de cuernos de» «Los Castillejos I» de Fuente de Cantos (Badajoz) «de José M.^a Fernández Corrales y M.^a Isabel Saucedo Pizarro da a conocer un conjunto de piezas de barro aparecidas durante las excavaciones realizadas en el poblado fortificado «Los Castillejos I» conocidos como «morillos» o «ídolos de cuerno con pie de asador». Después de efectuar una descripción detallada de los mismos, elaborando para ello una ficha muy completa que nos proporciona los datos relativos a la perforación y decoración de estos ídolos, llevan a cabo la búsqueda de relaciones de diferencia o semejanza con ídolos similares aparecidos en otros poblados Calcolíticos de la Península; para concluir con una aproximación a un tema polémico, su función o significado, inclinándose a pensar que estuvieron en relación con los objetos de culto.

En conjunto podemos decir que estamos ante una interesante aproximación a diversos aspectos del mundo Calcolítico en la región extremeña.

A. ALONSO SÁNCHEZ

Actas de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia. Prehistoria y Arqueología, Cáceres, 1985, 248 págs., 14 figs. y VIII láminas. (17x23 cm.)

Fue loable el esfuerzo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura en 1981 para llevar a cabo el montaje y desarrollo de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia, cuya finalidad era la de contrastar los avances metodológicos, técnicos y de análisis en los diversos campos de la Ciencia Histórica, aspectos todos, que desde la celebración de las I Jornadas de Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas celebradas en Santiago de Compostela en 1973, estaban necesitando de este esfuerzo.

El resultado es la obra que recientemente ha salido a la luz, que responde sin lugar a dudas a la meta que se perseguía; en este caso dentro de una parcela determinada.

Perfectamente estructurada en una serie de bloques, métodos y técnicas por una parte y análisis por otra como exigía un estudio de estas características; recoge el esfuerzo de varios especialistas — antropólogos, arqueólogos, paleontólogos, prehistoriadores, etc. — en muy determinadas y variadas ramas de la Ciencia Arqueológica y Prehistórica; pero con una idea común, como es la de poner al día y contrastar planteamientos metodológicos, técnicos y analíticos sobre temas amplios e importantes. Así dentro del primer bloque se agrupan una serie de estudios que giran en torno a dicha temática.

- Reflexiones en torno a los problemas metodológicos de la Prehistoria Peninsular.
- Posibilidades y limitaciones de las fuentes arqueológicas como dato histórico. La protohistoria extremeña.

- Definición epistemológica de la prehistoria y arqueología.
- Subcultura y su aplicación en arqueología
- Ciencias auxiliares de la prehistoria y la arqueología: La antropología física
- Antropología física: su metodología.
- La toponimia como técnica de investigación arqueológica. Aplicación a la edad del Hierro en Extremadura.
- Aportaciones de la paleontología y la paleobotánica al conocimiento de la economía prehistórica.
- Análisis morfo-evolutivo del «arte conceptual» mediante la taxonomía numérica.

Las cuatro primeras ponencias y comunicaciones podemos encuadrarlas dentro de unos planteamientos estrictamente epistemológicos, pero sin caer nunca en tendencias o deformaciones escolásticas; siendo responsables de las mismas, Jordá, Maluquer, Vicent y Cerrillo.

El resto nos pone de manifiesto la validez de unas disciplinas como la antropología física, la toponimia, paleontología y paleobotánica y su campo de aplicación dentro de la Prehistoria junto a metodologías alternativas en los estudios arqueológicos, de las que son responsables, Alvarez, Jiménez, Ongil, Asquerino y Chapa

En el apartado de análisis, destacar la diversidad de trabajos de investigación en los que se pone de relieve descubrimientos de restos arqueológicos y estudios desde el calcolítico hasta etapas hispanovisigodas.

Lo fundamental de todos estos trabajos, aparte de dar a conocer algunos de los últimos descubrimientos y estudios de interpretación que se habían producido en Extremadura, junto a una zonificación arqueológica de Tarragona, es la de no quedarse la mayoría en la mayoría de ellos en un mero análisis de los restos, en temas tan variados como:

- Pinturas esquemáticas y grabados rupestres de los Barruecos (Malpartida de Cáceres).
- Análisis de las relaciones culturales a través de fósiles directores como los de la Pijotilla (Badajoz).
- Asentamientos militares a través del estudio de los campamentos romanos. «Cáceres el Viejo».
- Problemas e inconvenientes en la investigación arqueológica y soluciones en las ciudades modernas superpuestas a las antiguas, a través de una zonificación arqueológica en Tarragona.
- Excavaciones en «Guijo de San José» (Brovaes)
- Inscripciones funerarias hispanovisigodas emeritenses.

Temas de los que son responsables los siguientes autores, González y Alvarado, Hurtado y Amores, Alonso, Cortes y Gabriel, Calero y Membrillo, y Villalba.

Es destacable en casi todos estos trabajos de investigación la perfecta integración entre el modelo tradicional de estudio arqueológico sobre los materiales y la nueva orientación de la dinámica arqueológica en un intento de reconstrucción global en la relación hombre-medio ambiente-cultura desde perspectivas muy variadas y todas posibles.

Todos los trabajos responden a una de las premisas que uno de los propios autores nos indica.

«Lo más importante para un prehistoriador es saberse rectificar a si mismo, no tener pereza en contrastar sus propias hipótesis de trabajo y criticarlas si es necesario». (JORDÁ)

J. M.^a FERNANDEZ CORRALES.